



La Cuaresma, camino de misericordia

“El misterio de la misericordia divina se revela a lo largo de la historia de la alianza entre Dios y su pueblo. Dios, en efecto, se muestra siempre rico en misericordia, dispuesto a derramar en su pueblo, en cada circunstancia, una ternura y una compasión visceral, especialmente en los momentos más dramáticos, cuando la infidelidad rompe el vínculo del Pacto y es preciso ratificar la alianza de modo más estable en la justicia y la verdad. Aquí estamos frente a un auténtico drama de amor,

en el cual Dios desempeña el papel de padre y de marido traicionado, mientras que Israel el de hijo/hija y el de esposa infiel. Son justamente las imágenes familiares como en el caso de Oseas (cf. Os 1-2) las que expresan hasta qué punto Dios desea unirse a su pueblo. Y este drama de amor alcanza su culmen en el Hijo hecho hombre. En Él, Dios derrama su ilimitada misericordia hasta tal punto que hace de Él la Misericordia encarnada” (Del mensaje del Papa para la Cuaresma 2016)

Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE
OSMA-SORIA

Director: Rubén Tejedor Montón

Edita: Delegación episcopal de M.C.S.

San Juan, 5 - 42002 Soria

Tel. 975 212 176 ext. 602

E-mail: mcs@osma-soria.org

www.osma-soria.org

D.L.: SO-255/90

Impr. GRAFICAL, S.L.

Venerable Carabantes, 3

42003 Soria

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA EN LA DIÓCESIS

COPE Uxama (95.2 FM) – COPE Soria (88.9 FM)

El espejo de la Iglesia: Viernes, 13.35 h. – 14 h.

Iglesia en Soria: Domingo, 9.45 h. – 10 h.

Radio María

Soria ciudad (93.6 FM)

El Burgo (103.9 FM)

Medinaceli (94.0 FM)



CELEBRAR LA FE



JULIÁN CALLEJO

FEBRERO, 21: II Domingo de Cuaresma

Gn 15, 5-12.17-18 ♦ Flp 3, 17-4, 1 ♦ Lc 9, 28b-36

Muchas veces se nos hace cuesta arriba descubrir que la fe no elimina la oscuridad del misterio de la vida. El relato de la Transfiguración, clásico en este II Domingo, nos presenta el drama de fe de los apóstoles que tardaron mucho en aceptar al verdadero Cristo, muerto y resucitado. San Lucas mira el misterio de Cristo y lo presenta como la culminación del Antiguo Testamento, de la Ley y los Profetas (Moisés y Elías que aparecen en el relato) El relato evangélico es una prefiguración de la Resurrección; así nos indica



que esta realidad a la que la Cuaresma nos dirige (fe y conversión son el objetivo de nuestra Cuaresma) no es una bonita ilusión sino una realidad profunda. Si la Transfiguración hace

que resplandezca ante nosotros la luz de la fe en Cristo Resucitado, la lectura de Pablo a los filipenses nos hace ver el término de nuestra conversión: “Jesucristo, el Señor, transformará nuestro cuerpo humilde según el modelo de su cuerpo glorioso, con esa energía que posee para sometérselo todo”.

FEBRERO, 28: III Domingo de Cuaresma

Ex 3, 1-8a.13-15 ♦ 1 Co 10, 1-6.10-12 ♦ Lc 13, 1-9

Las lecturas de hoy presentan una triple conversión: Moisés, después de su experiencia del encuentro con Dios, cambia de vida para liberar a su pueblo (**conversión liberadora**); San Pablo recomienda a los corintios que se comporten cristianamente (**conversión por el ejemplo**); en tercer lugar, Cristo invita a comprender los signos para estar atentos a la conversión y no perecer (**conversión constante**) Estar bautizado no es tener firmada una póliza que nos asegura la salvación. No podemos olvidar que el bautismo fue nuestro punto de partida, la Eucaristía es nuestro alimento para el camino y el Espíritu que Cristo nos ha dado es el agua que nos refresca para poder seguir caminando. La liturgia de este Domingo nos ayuda, a través de sus textos, a recordar que “estamos hundidos bajo el peso de nuestras culpas” por lo que necesitamos que Dios nos restaure con su misericordia: “muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación”.



MARIO MUÑOZ

YOUCAT

tus preguntas sí tienen respuestas



SEGUNDA PARTE: CÓMO CELEBRAMOS LOS MISTERIOS CRISTIANOS

LOS SIETE SACRAMENTOS DE LA IGLESIA El sacramento de la Unción de los enfermos (nn. 241-244)

El Señor mostró un **interés especial por los enfermos** (cf. 241) La razón de esta cercanía está en que Jesús quiso hacerse presente de manera particular en todos los que sufrían. Estos tenían un instinto particular para lo esencial. De hecho, en el Evangelio observamos como los enfermos tratan de tocar al Señor “*pues salía de Él una fuerza que los curaba a todos*” (Lc 6, 19) **La Iglesia ha continuado con esta preocupación por los enfermos** (cf. 242) El Señor exhortó a sus discípulos, y también a nosotros, diciéndonos: “*¡sanad a los enfermos!*” (Mt 10, 8) Esta tarea es realizada por la comunidad cristiana mediante los cuidados que les proporciona y por la oración de intercesión con la que los acompaña. La Iglesia ha procurado que los ancianos, los enfermos y los necesitados estén en el centro de sus prioridades. De manera especial, algunas personas, como la Madre Teresa de Calcuta, han encontrado a Cristo precisamente en aquellos que eran excluidos y evitados por los demás. Muy relacionado con los enfermos está el sacramento de la Unción (cf. 243). Muchas veces se ha relacionado este sacramento sólo con las personas que estaban a punto de morir. Incluso, en no pocos

casos, se llama al sacerdote para administrar la Unción cuando la persona que va a recibirlo ya ha fallecido. Por eso lo primero que hay que decir es que este sacramento, como todos los demás, **únicamente lo pueden recibir los vivos**. Es más, el tiempo oportuno para recibir este sacramento es cuando el fiel empieza a estar en peligro de muerte por enfermedad o vejez.

En concreto, la Unción de los enfermos se puede recibir: si un enfermo que recibió la Unción recupera la salud, puede, en caso de nueva enfermedad grave, **recibir de nuevo** este sacramento; en el curso de la misma enfermedad, el sacramento puede ser reiterado si la enfermedad se agrava; es apropiado recibir la Unción **antes de una operación importante**; y esto mismo puede aplicarse a las personas de **edad avanzada** cuyas fuerzas se debilitan. Sobre la celebración del sacramento debemos destacar que comprende principalmente los siguientes **elementos**: “*los presbíteros de la Iglesia*” (St 5, 14) imponen -en silencio- las manos a los enfermos; oran por ellos en la fe de la Iglesia (cf. St 5, 15); luego ungen la frente y las manos del enfermo con óleo bendecido por el obispo (cf. 244)

La voz del Pastor

Campaña contra el hambre de Manos Unidas



Queridos diocesanos:

“Plántale cara al hambre. Siembra” es el lema con el que este año Manos Unidas quiere concienciarnos de la necesidad de seguir luchando para que todas las personas vivan dignamente. Sigue siendo un **verdadero escándalo** que resuena como un clamor en todos los rincones del universo que, en pleno S. XXI, todavía haya 805 millones de personas que pasan hambre; mucho más cuando el mundo tiene capacidad para producir alimentos hasta el derroche. Por eso, Manos Unidas lanza a toda la humanidad una llamada clara: pongamos cada uno lo que podamos para hacer y declarar la guerra al hambre porque tenemos que convencernos que la victoria es posible y que un día, con la solidaridad y la colaboración de todos, el hambre será un mal recuerdo del pasado.

En los últimos años Manos Unidas, siguiendo la iniciativa de los objetivos de desarrollo del milenio, ha hecho hincapié en sus campañas apoyando derechos fundamentales principalmente en los pueblos del Sur. En el mundo han crecido las posibilidades para que todas las personas puedan vivir dignamente; sin embargo, la globalización no ha caminado por la vía de una mayor justicia social sino que ha seguido prevaleciendo la indiferencia, la exclusión social y el desinterés por los excluidos y vulnerables. Los cristianos nos sentimos especialmente animados y urgidos por nuestra condición de seguidores de Jesús a esta transformación del mundo; no olvidemos que Cristo se compadecía de las multitudes por-

que no tenían para comer (cfr. Mt 8, 2). La llamada que el Papa Francisco hace a toda la cristiandad con motivo del Jubileo de la misericordia es a poner en práctica las obras de misericordia, materiales y espirituales, como medio para despertar nuestra conciencia aletargada ante el drama de la pobreza y del hambre. Igualmente, los Obispos españoles en el documento “*La Iglesia, servidora de los pobres*” hemos urgido a todos los cristianos, a todas las comunidades y fieles, a “*mostrarnos solidarios con los necesitados y a perseverar en la tarea ya emprendida de ayudarles y acompañarles*” (n. 1)

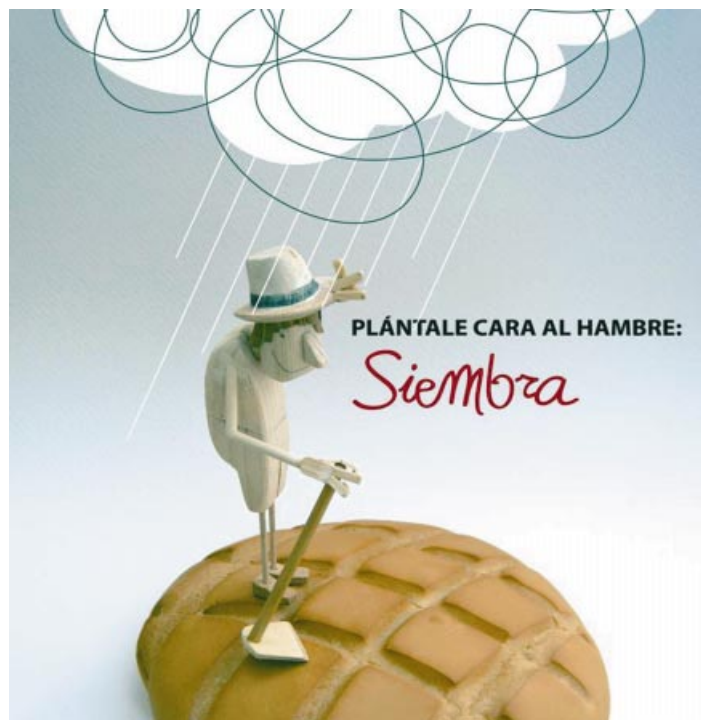
todos los niveles y para todas las personas; desde proyectos que faciliten el acceso a los recursos, a los medios de producción y a los mercados; desde la participación en foros internacionales en los que se denuncie y se propongan políticas sociales y económicas basadas en el bien común.

Para todo esto, Manos Unidas se ha propuesto un plan que durará tres años; en este tiempo se pondrán los medios para conocer las causas de esta situación a la vez que se buscan las soluciones oportunas. El plan contempla dos partes fundamentales: **1. La identificación de las causas y problemas a resolver con res-**

mundo (acompañar a los más pobres y reforzar el derecho a la alimentación de los pequeños productores; contribuir para que caminemos hacia unos sistemas alimentarios más justos; educar para una vida solidaria desde la educación en la fraternidad, promoviendo aquellos valores que contribuyan a la edificación de la civilización del amor)

Todos debemos sentirnos llamados a hacer la guerra al hambre en el mundo porque sigue siendo la vergüenza en esta etapa de avances y altas tecnologías. A todos nos compete esta lucha y todo debemos sentirnos llamados a ser solidarios, a sembrar la solidaridad en medio de nuestro mundo egoísta. Ninguna persona debería permitir que otras personas pasen hambre mientras a otros nos sobra de todo. Sobre todo, la sensibilidad ante el hambre en el mundo debe brillar de manera extraordinaria en los creyentes en Jesús porque Él se identifica con ellos: sabemos que lo que hagamos con ellos es con Cristo y a Cristo a quien se lo hacemos (cfr. Mt 25)

Ante esta realidad algunos interrogantes deben golpear continuamente nuestro corazón humano y de creyentes: ¿qué puedo hacer yo? ¿qué estoy dispuesto a hacer? ¿soy lo suficientemente solidario o debería saber ser mucho más desprendido y justo para compartir con los más necesitados lo que yo tengo? Ahí están los interrogantes. Cada uno debemos responderlos porque sabemos, como creyentes en Cristo, que de esto nos van a juzgar al atardecer de la vida: “*tuve hambre y me disteis de comer [...] tuve hambre y no me disteis de comer*” (Mt 25, 35) Que el Señor cambie nuestro corazón de piedra por un corazón mucho más solidario y caritativo para que a ningún ser humano le falte una vida realmente digna.



Para transformar este mundo desde la solidaridad es necesario **sembrar y llenar la sociedad de corazones compasivos**; sí, hemos de cambiar el corazón de las personas para que seamos capaces de ser solidarios con los más necesitados para que nos abramos a las necesidades de los demás, especialmente de los más alejados, los “sobrantes” que define el Papa. Es necesario declarar la guerra al hambre desde la promoción de campañas en las que se reconozca y se cumpla el derecho a la alimentación a

pecto al problema del hambre en el mundo (el mal uso de los recursos alimentarios y energético; la existencia del sistema económico internacional que sigue promoviendo un modelo basado en el mayor beneficio, excluyendo a los más débiles; y nuevos estilos de vida y consumo que favorecen ese modelo y hacen que aumenten la exclusión y la vulnerabilidad entre los más necesitados y empobrecidos); **2. Establecer las líneas fundamentales a recorrer para solucionar el problema del hambre en el**

+ Gerardo Melgar
Ob. de Álava - Soria

Musical sobre la Venerable

El grupo de teatro "Aragrada" y la Coral-Orquesta "Villa de Ágreda" interpretarán el musical "Con la M de María y la J de Jesús" sobre la vida de la Venerable Sor María de Jesús de Ágreda. La representación musical será dirigida por el sacerdote diocesano Alberto Blanco Blanco y Jesús Villarroya.

El Palacio de la Audiencia de Soria acogerá el musical el jueves 18 de febrero a las 20.30 h. Las entradas, con un coste de 5€, pueden adquirirse en la portería de la Casa diocesana "Pío XII" (Soria) y en la taquilla del Palacio de la Audiencia el mismo jueves 18 de febrero de 18.30 h. a 20.30 h.

Encuentro de Villagarcía

Mons. Gerardo Melgar Viciosa, los Vicarios y arciprestes de la Diócesis participan del 14 al 17 de febrero en el XXXV encuentro de Villagarcía de Campos (Valladolid); este año, además, han sido invitados algunos sacerdotes más de cada Diócesis. La "conversión pastoral" será el tema de reflexión y trabajo del encuentro al que asistirá como ponente el sacerdote argentino Carlo María Galli, teólogo de referencia del Papa Francisco con el que ha colaborado en su época como Arzobispo de Buenos Aires y como Sucesor de Pedro en alguno de sus grandes documentos pontificios.



Encuentros de Cuaresma

El Obispo quiere recorrer la Diócesis durante la Cuaresma para mantener cuatro encuentros celebrativos en otros tantos grandes núcleos de población diocesanos. Así, el viernes 19 de febrero presidirá la Santa Misa en la parroquia de Almazán a las 19.30 h. dentro de la cual los fieles podrán acercarse al sacramento de la reconciliación. Del mismo modo lo hará en la Villa episcopal de El Burgo de Osma el viernes 26 de febrero.

Jornada de formación presbiteral

Medio centenar de sacerdotes diocesanos participaron en una jornada de formación en torno a la nueva evangelización y el Año de la misericordia. La jornada, organizada por el arciprestazgo de Soria,



contó con la presencia de Jesús Higuera Esteban, sacerdote de la Archidiócesis de Madrid y párroco de Santa María de Caná, en Pozuelo de Alarcón, que ha sido nombrado recientemente misionero de la misericordia por el Papa Francisco y que, en 2012, fue nombrado por Benedicto XVI auditor del Sínodo de los Obispos sobre la nueva evangelización.

Delegación de cofradías

En puertas de la Cuaresma, el delegado episcopal de cofradías, hermandades y asociaciones, José Damián Ferrero Monge, mantuvo una reunión de trabajo con los hermanos mayores y representantes de las cofradías de la ciudad de Soria; a la misma asistieron también los capellanes de cada una de las cofradías.



Ferrero Monge propuso a los asistentes la edición de un tríptico, que será enviado a cada cofrade soriano, sobre qué es ser cofrade y el Año de la misericordia; además, se concretó la celebración del Jubileo de las cofradías, que tendrá lugar el 2 de abril en la S. I. Concatedral de San Pedro; finalmente, se potenciará la presencia de las cofradías diocesanas en "Iglesia en Soria" así como en la web del Obispado.

Curso sobre inteligencia emocional

El lunes 7 de febrero dieciséis sacerdotes diocesanos participaron en un curso sobre desarrollo de la inteligencia emocional impartido por Mercedes Melgar y Mercedes Casado de la Consultoría Solve. Dos días antes, un grupo de laicos de algunas parroquias de la ciudad de Soria realizaron el mismo curso, en el que participó el Obispo.



Otras noticias...

✓ **Cursillos de cristiandad** se reúne en la Casa diocesana el martes 16 a las 19.30 h.

✓ **Retiro** mensual para los sacerdotes el miércoles 17 en la Casa diocesana (Soria) y el miércoles 24 en Almazán; ambos comenzarán a las 12 h.

✓ **Meriendas Alpha** para adolescentes y jóvenes en la parroquia de El Salvador (Soria) los sábados 20 y 27 desde las 17 h.

✓ **Charla sobre San Juan de la Cruz** el lunes 22 desde las 18 h. en el convento del Carmen (Soria)



GABRIEL RODRÍGUEZ

En la Frontera

Misericordia y compromiso

El Jubileo de la misericordia podría ser entendido como una repetición, una sobreabundancia, puesto que "jubileo" indica ya un tiempo de indulgencia y, por tanto, de misericordia. Siendo esto así, el Papa ha querido anunciar, exaltar y pedir con insistencia la misericordia que debe ser el signo distintivo de la Iglesia y de cada cristiano. Recuérdense las palabras del apóstol Juan: "en esto conocerán todos que sois discípulos míos: en que tenéis amor unos con otros" (Jn 13, 35) Para el Santo Padre la forma de ese amor es la misericordia. El texto evangélico que expresa el sentido del jubileo cristiano, de todo jubileo, es la parábola del hijo pródigo (cf. Lc 15, 11-32), donde los protagonistas son el hijo pecador y el padre dispuesto a perdonar. Ahora bien, la misericordia del padre sigue en la narración al arrepentimiento del hijo que reconoce su culpa y se dispone a afrontar las consecuencias de la misma: "me levantaré e iré donde mi padre y le diré: he pecado contra el cielo y contra ti" (v. 18) El padre

no lo castiga sino que prepara una fiesta porque la vuelta del hijo indica el inicio de una vida nueva; la culpa pertenece al pasado, a la vida a la que el hijo ha puesto punto y final con su arrepentimiento, mientras que la misericordia del padre se hace actual por el cambio del hijo. Todo esto quiere decir que no hay predestinación, no hay destino, sino la libre elección del hijo que reconoce su pecado y vuelve arrepentido a la casa de su padre.

Presentar al Dios de los cristianos como un padre bueno que perdona y no castiga era y es una invitación a la conversión. Es la esencia misma del anuncio cristiano expresado por las palabras de Jesús: "no necesitan médico los sanos sino los enfermos; no he venido a llamar a los justos sino a los pecadores para que se conviertan" (Lc 5, 31-32)

La parábola del hijo pródigo dice que el padre es misericordioso porque el hijo es sincero en su arrepentimiento.



Es preciso recordar esto porque, según una cierta sensibilidad, la misma parábola suele ser conocida como "del padre misericordioso", quizás con la intención de trasladar la atención enteramente sobre el perdón del padre en detrimento del arrepentimiento del hijo. Pero esta lectura trastorna la narración que tiene una precisa sucesión: primero el arrepentimiento del hijo, después la misericordia del padre. De otro modo se en-

tendería mal el sentido mismo del Jubileo de la misericordia que es una invitación a cambiar de vida, no (entiéndase bien) a "aprovecharse" de un padre que nos perdonará de todos modos. Obsérvese que cuando algunos frivolan sobre la conversión, el arrepentimiento o el sacramento de la penitencia, en realidad están poniendo el acento en esa visión: independientemente de las disposiciones interiores, Dios perdona, soslayando así o diluyendo la tensión positiva por cambiar de vida.

La Iglesia Católica no debería renunciar a su mensaje en algo tan importante como es el Evangelio de la conversión y de la misericordia. A veces parece que ponemos lo más importante en la sombra para, decimos, tratar de vender mejor "nuestro producto", para no asustar al personal con muchas exigencias... Sin embargo, la sacralidad de la misión de la Iglesia está precisamente en la radicalidad (del lat. *radix*, *-icis*, "raíz") de

su mensaje, en la fe predicada por los apóstoles y conservada en la Iglesia. Pero si no hay fe nos encontramos con el riesgo de que, por la afirmación exclusiva de la misericordia, sin condiciones y sin evangelización, el hijo pecador no se arrepienta porque en realidad no sirve para nada y el hijo mayor pierda el vigor de su fidelidad.

Gabriel-Ángel Rodríguez Millán
Vicario General

✓ Concluyen las **catequesis para adultos y jóvenes** del Camino Neocatecumenal en Ágreda; tendrán lugar los martes y jueves a las 20 h. en los salones parroquiales.

✓ Continúa el **Curso sobre la Unión de enfermos** los lunes 22 y 29; la formación se imparte en la Casa diocesana de 20 h. a 21 h. y corre a cargo de José

Antonio Encabo Yagüe, delegado episcopal de pastoral de la salud.

✓ Memoria litúrgica del **beato Cardenal Sancha** el jueves 25 de febrero.

✓ El día de la Presentación del Señor, el Hno. Eloy, del Monasterio cisterciense de Santa María de Huerta, emitió su compromiso definitivo como **oblato**.





ÁNGEL HERNÁNDEZ

¡Vayamos a la otra orilla!

Hace unos sábados la Liturgia nos regaló un texto de Marcos, la tempestad calmada. En él aparecen una serie de imágenes muy expresivas que nos hablan de la limitada naturaleza de la persona humana y cómo debemos dirigirnos a Dios en los momentos de lucha. La primera imagen es la del **atardecer**. ¿Quién no ha sentido el atardecer en su vida? ¿Qué significa el atardecer? Pues tan sencillo que perder la luz, la claridad, la definición de las cosas, el sentido a lo que hacemos. Atardecer nos habla de que el día declina y hace su entrada en escena la noche, la oscuridad, algunas veces el miedo. Atardecer nos habla de que hemos perdido la alegría de la vida, el gozo en las relaciones interpersonales, que hay situaciones que nos cuestan o no entendemos.

La siguiente imagen del texto y en la que más quiero pararme es la que Jesús dice: *“vamos a la **otra orilla**”*. ¿Qué entendemos por otra orilla? ¿Tiene alguna aplicación pastoral? Creo que el texto tiene más interpretación que la geográfica. Ir a la otra orilla es querer compartir otra visión, otro ángulo del cuadro o de las cosas que vemos y vivimos. “Ir a la otra orilla” es querer vivir una Iglesia en salida, en diálogo, en encuentro con todos aquellos que los hemos tildado de diferentes, de raros o enfermos, de irregulares. Jesucristo quiso ir a la otra orilla; lo más conveniente o tranquilizador es interpretarlo geográficamente pero el Evangelio nos habla de integración en la diferencia, de unidad en la diversidad, de encuentro con los extranjeros, con los enfermos, con las mujeres, con los niños, con los pecadores. ¿Estamos dispuestos como Iglesia a caminar desde la otra orilla, desde los discursos no tan oficiales pero sí liberadores e integradores, desde un diálogo abierto con la cultura actual? Creo que hemos superado la época de querer meter en una orilla a los buenos, a los santos e impedir el contacto con la otra orilla por miedo a la contaminación. Es fundamental que no tengamos miedo a aplicar en la pastoral el diálogo, el encuentro, la escucha de tantas y tantas vidas que no han hecho otro camino porque no lo conocían o nadie les ha ayudado a caminar en otra dirección.

No podemos aplicar el veneno de la indiferencia por ser diferentes o irregulares o moralmente pecadores. En el Año de la misericordia ¿qué nos plantea ir a la otra orilla? Si mi planteamiento sigue siendo esperar que vuelvan o que reconozcan lo que se están perdiendo ¿cómo es posible que descubran la buena

noticia si no nos movemos, si esperamos pasivamente su vuelta, si seguimos juzgando sus vidas o si seguimos usurpando celosamente un tesoro que nos lo hemos apropiado injustamente? ¿Qué significado tiene la enseñanza de Cristo de no poner una lámpara en un lugar oculto o debajo del celemín sino sobre el candelero para que los que entran vean la luz? ¿Estamos permitiendo que la luz brille con fuerza y alcance a todos o, como nos dice el Papa, tenemos a 99 ovejas descarriadas y nos conformamos con cuidar a la una que nos queda en el corral?

Ir a la otra orilla es arriesgar seguridades, no conformarnos con un discurso oficial sino estar dispuesto a que tenga que variar, no en lo esencial, pero sí en la presentación y sí en la convocatoria. Quizá el problema no lo tengamos sólo en que no sabemos hacer creativo y dialogante el mensaje que tenemos, es decir, aplicarle el código y el lenguaje que todos entiendan; el problema también está en que muchos, muchos, muchos están creciendo sin mirar a la Iglesia y a Jesucristo. Para muchos no somos referentes pero quizá no hemos hecho nada para que aquellos que se han ido aburridos, cansados, heridos, sin una respuesta a sus problemas, pudieran plantearse la vida desde la fe.

Nuestras liturgias, la fe expresada en sacramento ¿celebran también la vida? Es posible que a todos hayamos aplicado el mismo medicamento: cumplir los mandamientos, ir a Misa todos los domingos y fiestas de guardar, confesarse cuando haya un pecado grave... Lo más fácil es querer que todos tomen la misma medicina pero ¿todos los enfermos tienen la misma enfermedad? Sí, es verdad que hay grupos, parroquias, movimientos que intentan aplicar medicina no sólo paliativa sino preventiva y una buena dosis de elementos energéticos. En los momentos actuales creo que es fundamental generar actitudes y valores que ayuden a muchos a volver, a reencontrarse con el Dios de la vida, con el Dios que nos quiere felices. Es fundamental que no sólo ofrezcamos sacramentos sino que abramos espacios de diálogo, de encuentro, de gratuidad, de fiesta, de hospitalidad, de acogida, de reconciliación una y las veces que hagan falta.

Feliz Cuaresma: aprovechemos este tiempo para descubrir y vivir la misericordia de Dios.

Ángel Hernández Ayllón
Vicario episcopal de pastoral



Mensaje del Papa Francisco para la Cuaresma 2016

“*Misericordia quiero y no sacrificio*” es el lema del mensaje del Papa para la Cuaresma de 2016. Francisco comienza su mensaje con una especial invitación a vivir la Cuaresma de este Año Jubilar “*con mayor intensidad, como momento fuerte para celebrar y experi-*

mentar la misericordia de Dios”. Para ello, el Santo Padre propone dos formas de acercarnos a la misericordia: la primera se concreta en los llamados “**misioneros de misericordia**”, sacerdotes de todo el mundo que Francisco envió el pasado 10 de febrero, Miércoles de Ce-

niza, para acercarse al que está perdido, para perdonar como el Padre. “*La misericordia de Dios, en efecto, es un anuncio al mundo pero cada cristiano está llamado a experimentar en primera persona ese anuncio. Por eso envía-*

Continúa en pág. 8 ▶

Año de la misericordia

“La familia, hogar de misericordia”

Algunas ideas de la nueva Carta pastoral del Obispo (y II)



✓ La acogida, el acompañamiento y la ayuda al forastero suponen el rechazo, por nuestra parte, de toda clase de racismo y xenofobia por razones de raza, lengua, cultura o religión.

✓ La familia debe ser consciente de lo mucho que el enfermo espera de ella y lo mucho que les ayuda ver que su familia le atiende con gusto, con la sonrisa en los labios, que se interesa por ellos y se alegra de su progreso o les anima cuando están estancados o van para atrás en el camino de la recuperación.

✓ Hoy podemos encontrarnos con personas que se sienten prisioneros del dinero, del egoísmo, de sus propios defectos o de vicios como el alcohol, las drogas, la pornografía, etc. [...] También ellos necesitan de alguien que les ayude a salir de ese mundo del que se sienten presos.

✓ La obra de misericordia de enterrar a los muertos no debe terminar con su incineración o su inhumación sino que será completa si, junto a esto, va también nuestra oración.

✓ Si para cualquiera puede ser bueno un consejo siempre, éste es muy importante en la familia, especialmente el consejo de los padres a los hijos.

✓ La misión principal de los padres, como padres y como educadores, es la enseñanza a los hijos de los valores más importantes [...] Esta enseñanza no se hace sólo con la palabra sino que es muy importante la vida, el testimonio, para que las palabras sean creíbles.

✓ La familia es un lugar privilegiado para practicar la corrección fraterna [...] que debe hacerse siempre desde la humildad, el cariño y el amor a la persona [...] y nunca para humillar u ofender al que se corrige sino buscando su bien.

✓ Tengo que hacer lo que pueda para consolar a ese miembro de mi familia al que veo triste.

✓ Todos en la familia estamos llamados a construir una verdadera comunidad de amor [...] Ésta se construye con el afecto de unos a otros pero también con nuestro perdón hacia los demás y de los demás hacia mí.

✓ Una buena convivencia familiar, aunque no siempre sea fácil, nos debe llevar a vivir con paciencia los defectos de los demás.

✓ En todos los momentos de nuestra vida podemos sacar un momento para juntos hacer una oración por las necesidades de los vivos y de los difuntos, para darle gracias al Señor [...] Hagamos un esfuerzo diario y que no se nos pase ningún día sin hacer la oración en familia.

✓ ¡Qué bonito sería que, como familia, durante este Año de la misericordia nos acercáramos todos a recibir el abrazo de ternura de Dios en el sacramento de la reconciliación!

✓ Aprovechemos esta cuaresma en familia para practicar el ayuno como Dios quiere: ayunando de aquellas actitudes negativas para vivir con todos la misericordia que Dios tiene con nosotros.

✓ Tenemos que ponernos en camino. Este Jubileo de la misericordia nos va a ayudar a lograr ser una familia unida, a renovar entre nosotros nuestro amor y a renovar nuestra vida cristiana [...] que dará como resultado ser una familia convencida y convertida, una familia auténticamente cristiana en la que Dios tenga el puesto central que le corresponde.



► **ré a los misioneros de la misericordia, a fin de que sean para todos un signo concreto de la cercanía y del perdón de Dios”, afirma el Papa.**

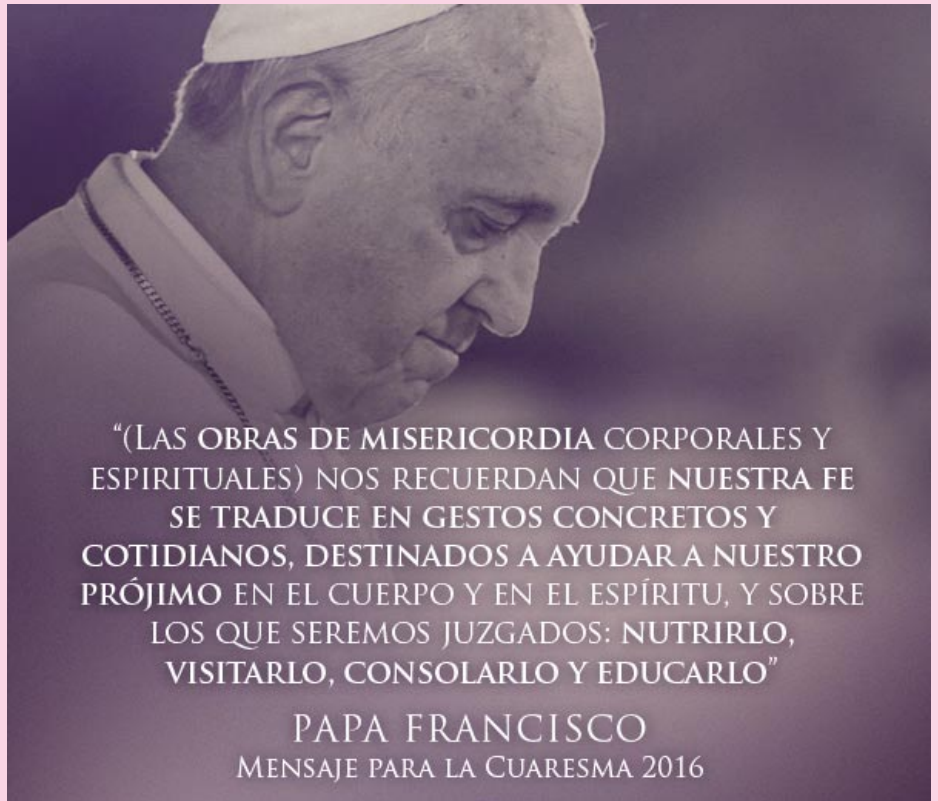
“La misericordia divina nos impulsa a amar al prójimo, animándonos a vivir lo que la tradición de la Iglesia llama las obras de misericordia corporales y espirituales. Ellas nos recuerdan que nuestra fe se traduce en gestos concretos y cotidianos, destinados a ayudar a nuestro prójimo en el cuerpo y en el espíritu, y sobre los que seremos juzgados: nutrirlo, visitarlo, consolarlo y educarlo”. Y es que las **obras de misericordia** son la segunda forma que el Papa propone para vivir con mayor intensidad esta Cuaresma.

“Reflexionar sobre las obras de misericordia corporales y espirituales será un modo de despertar nuestra conciencia, muchas veces aletargada ante el drama de la pobreza, y para entrar todavía más en el corazón del Evangelio, donde los pobres son los privilegiados de la misericordia divina”, profundiza Francisco. “La Cuaresma de este Año Jubilar, pues, es para todos un tiempo favorable para salir de nuestra alienación existencial gracias a la escucha de la Palabra y a las obras de misericordia”, clama el Santo Padre en el mensaje para la Cuaresma 2016. “Median-
te las corporales tocamos la carne de

Cristo en los hermanos y hermanas que necesitan ser nutridos, vestidos, alojados, visitados; mientras que las espirituales tocan más directamente nuestra condición de pecadores: aconsejar, enseñar, perdo-

nar, amonestar, rezar. Por tanto, nunca hay que separar las obras corporales de las espirituales” concluye el Papa.

Descarga el mensaje de Francisco en www.osma-soria.org



OBRAS de MISERICORDIA

14

CIC 2447

"CUANTO HICISTEIS A UNO DE ESTOS HERMANOS MÍOS MÁS PEQUEÑOS, A MÍ ME LO HICISTÉIS."
(Mt 25, 40)

¿QUÉ SON?

ACCIONES CARITATIVAS MEDIANTE LAS CUALES AYUDAMOS A NUESTRO PRÓJIMO EN SUS NECESIDADES CORPORALES Y ESPIRITUALES.

OBRAS DE MISERICORDIA ESPIRITUALES

1 ENSEÑAR AL QUE NO SABE

2 DAR BUEN CONSEJO AL QUE LO NECESITA

3 CORREGIR AL QUE SE EQUIVOCA

4 PERDONAR AL QUE NOS OFENDE

5 CONSOLAR AL TRISTE

6 SUFRIR CON PACIENCIA LOS DEFECTOS DEL PRÓJIMO

7 REZAR A DIOS POR LOS VIVOS Y POR LOS DIFUNTOS

"Un cristiano no puede detenerse sólo en problemas personales, ya que ha de vivir de cara a la Iglesia universal, pensando en la salvación de todas las almas".

OBRAS DE MISERICORDIA CORPORALES

1 VISITAR A LOS ENFERMOS

2 DAR DE COMER AL HAMBRIENTO

3 DAR DE BEBER AL SEDIENTO

4 DAR POSADA AL PEREGRINO

5 VESTIR AL DESNUDO

6 VISITAR A LOS PRESOS

7 ENTERRAR A LOS DIFUNTOS

"Un hombre que no reaccione ante las tribulaciones o las injusticias, y que no se esfuerce por dignificarlas, no es un hombre a la medida del amor del corazón de Cristo".

¿POR QUÉ EL PAPA FRANCISCO QUIERE QUE REDESCUBRAMOS LAS OBRAS DE MISERICORDIA?

"Para despertar nuestra conciencia, muchas veces aletargada ante el drama de la pobreza, y para entrar todavía más en el corazón del Evangelio, donde los pobres son los privilegiados de la misericordia divina".

¿QUÉ EFECTOS TIENE LA PRÁCTICA DE LAS OBRAS DE MISERICORDIA?

- Comunica gracia de Dios a quien las ejerce.
- Nos parecemos a Jesús, nuestro modelo, que nos enseñó cómo debe ser nuestra actitud hacia los demás.
- Se reduce la pena que queda en el alma por nuestros pecados.
- Avanzamos en el camino al Cielo.

GO outside YOU JUST HAVE TO DO SOME THING

• **INFO AÑO DE LA MISERICORDIA:** www.iubilaeummisericordiae.va